

ARCHIVO DIGITAL MADRES DE PLAZA 25 DE MAYO

ROSARIO



Pág. 8 NACIONAL

ROSARIO

Martes 27 de diciembre de 1983

Habría desaparecidos sepultados en el cementerio de Casilda

UNO DE LOS CADAVERES SERIA DE MIRIAM MORO, SECUESTRADA EN EL 76

En el cementerio de la localidad de Casilda se encontrarían sepultados varios cuerpos de personas desaparecidas en los últimos años.

Uno de los cadáveres sería el de Miriam Moro, militante de la Juventud Peronista, quien fuera secuestrada el 27 de setiembre de 1976, junto a Antonio Ángel López, en la zona sur de nuestra ciudad.

Delia Rodríguez Araya, abogada de la familia Moro, señaló a ROSARIO que en marzo del corriente año presentó un nuevo recurso de hábeas corpus ante el Juzgado de la 14ª Nominación de los tribunales de Rosario a favor de Miriam Moro. El recurso fue rechazado —dijo— y la causa se transformó en "privación ilegítima de la libertad".

"El cuerpo de López fue devuelto a sus familiares en el año 1979 —prosiguió Rodríguez Araya—, y a raíz de un encuentro casual de la mujer del muerto con familiares de Moro, éstos últimos se informan que López había sido enterrado en el cementerio de Casilda "en la sepultura N° 11".

Ante la posibilidad que Miriam Moro estuviese también sepultada en el mencionado cementerio, sus familiares iniciaron las tramitaciones en el Juzgado de Instrucción 13° (ex Juzgado de Instrucción N° 6 de la Segunda Nominación), a cargo del doctor Netri y el secretario doctor Jukic.

"Mediante el certificado de defunción de López —indicó la abogada— se llegó al expediente de Miriam

Moro, que figuraba como NN. En el expediente se adjunta una fotografía del cadáver, con nueve disparos de pistola de calibre 9 milímetros. Por la foto, sus familiares pudieron reconocerla".

Miriam Moro, que en el momento de su secuestro estaba embarazada de dos meses y medio, figuraba en el expediente citado como sepultada en el cementerio de Casilda en la tumba N° 10 como NN.

Cuando en 1976 aparecen los cadáveres de Moro y López en la zona de Casilda, de inmediato intervino la policía de Chabas, quien además de registrar la placa fotográfica, le tomó a Moro las impresiones digitales (los diez dedos). Luego fue trasladada a Rosario, donde permaneció un mes en la morgue municipal, y por último enviada al cementerio de Casilda.

"Resulta extraño —subrayó Rodríguez Araya— que en el momento en que encuentran el cadáver —ya había un hábeas corpus presentado en su favor— éste no haya podido ser reconocido por la policía, ya que en la Jefatura de Policía de Rosario, seguramente existen impresiones digitales de Moro".

En el expediente hallado en el juzgado, está registrada la autorización del entierro en Casilda, bajo la firma del propio doctor Jukic, y se consigna el número de sepultura: tumba N° 10.

"Cuando viajamos a Casilda —relata la abogada— nos encontramos con que esa sepultura había sido cubierta con asfalto, en donde fue construido un camino. Según personal del cementerio —agregó— ese cadáver, junto a

otros NN, fueron trasladados al osario por haber transcurrido cinco años de su entierro. Ese dato —enfático— lo obtuvimos de un cuaderno, en muy mal estado y llevado en forma precaria, por personal del cementerio, ya que en los registros oficiales no figuraba ninguna anotación en relación a entierros de NN".

La presunción de que existían más cadáveres enterrados como NN en el cementerio de Casilda, se basa en que el mencionado cuaderno tenía varias hojas arrancadas, en donde sólo, en su margen izquierdo, se registraban fechas, cronológicamente ordenadas, a partir de 1976, no así en cambio el nombre de sus titulares. También —en el mismo cuaderno— la tumba N° 9 estaba en blanco; ni siquiera se la consignaba como NN.

Roberto De Vicenzo, también militante de la Juventud Peronista y esposo de Miriam Moro fue secuestrado aproximadamente en la misma fecha, desconociéndose hasta el momento su paradero. No obstante ello, según testigos que estuvieron detenidos en la Jefatura de Policía de Rosario, De Vicenzo estuvo privado de su libertad en ese lugar.

Por otra parte, vecinos de Chabas dicen recordar que entre setiembre y octubre del 76 aparecieron en esa zona 14 cadáveres, entre los cuales se contarían los de Miriam Moro y Antonio López. Aparentemente, el cuerpo de López pudo ser rescatado por sus familiares debido a que uno de ellos revistaba entre el personal de una fuerza de seguridad.

"Habría desaparecidos sepultados en el cementerio de Casilda", Rosario, 27 de diciembre de 1983. Fondo documental Ana María Moro, Archivo digital Madres de Plaza 25 de Mayo.